

## SUPERIORA GENERAL DE LAS HERMANAS DE LA CARIDAD

Muy queridas hermanas y muy queridos hermanos:

Supone para mí un privilegio y una alegría inmensa poder participar en el Congreso de Vida Consagrada de la CLAR y darles la bienvenida a esta casa, al Colegio de Nuestra Señora del Pilar - Chapinero, en el que deseo de todo corazón que puedan sentirse como en la suya propia.

Las Hermanas de la Caridad de Santa Ana nos sentimos, por carisma, llamadas a vivir la hospitalidad y ustedes, con su presencia, posibilitan que esta casa se convierta en la Casa de Betania, visitada por Jesús, el Señor.

Deseo que estos días, todos juntos, podamos vivir en ella una experiencia profunda de encuentro con Él, el amigo cercano y el Señor de la vida. Que juntos escuchemos su voz que nos llama a pasar de la muerte a la vida; a despertar del sueño, del adormecimiento en que a veces podemos sumirnos, y a superar barreras y ataduras; a retirar las piedras y las vendas que nos limitan, para gritar a todos su amor con nuestra vida.

Vivimos un momento de gracia el que todo nos impulsa a poner nuestros ojos en el Dios que nos llama: el 50 aniversario del Concilio Vaticano II y del Decreto *Perfectae Caritatis*, el Año de la Vida Consagrada, la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, la XIX Asamblea de la CLAR... El Espíritu sopla con fuerza, nos transmite el aliento de Dios, sólo cabe en nosotros dejarnos alcanzar por su Palabra, dejarnos encender por su fuego.

Nuestro mundo está hambriento de amor y de justicia, sediento de esperanza y de dignidad; necesita profetas y testigos cercanos a todos, en especial a los más pobres, a los más heridos, a los más pequeños; necesita una Vida Religiosa dispuesta a ser encarnación viva de la mística y de la profecía, dispuesta a contagiar alegría, esperanza, amor, vida.

No quiero terminar sin agradecer a la Hna. Mercedes Casas y al Padre Gabriel Naranjo, Presidenta y Secretario General de la CLAR, respectivamente, por su delicadeza al invitarme a ofrecerles estas palabras de bienvenida.

Que estos días de encuentro nos transformen por dentro, nos lleven a celebrar el re-encanto de la fe y de la vocación y nos hagan capaces de irradiar con Él, su amor y su vida.

¡Bienvenidos, siéntanse en casa y en familia!

Hna. María Teresa  
Bajador Subías,  
Superiora General  
Congregación de Hermanas de la  
Caridad de Santa Ana